LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . . $ 0.20
Suscripción mensual (mínimo) . . $ 0.50

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Año VI — Núm. 213

Correspondencia de redacción, administración giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, JUNIO 10 DE 1921

¡Siempre lo mismo!

No hemos adelantado ni un ápice en nuestra organización interna, en nuestros medios de lucha para hacer frente a nuestros enemigos: la burguesía y el Estado.

Ayer como hoy, seguimos los mismos procedimientos, como si aún, en la época en que vivimos, se tratara de simple juguete, cual siempre relativamente ha sido la lucha entablada entre oprimidos y opresores.

Nuestras organizaciones obreras y revolucionarias han marchado y marchan siempre como si se tratara de una lucha legal, de una lucha platónica, aportiva, y no, como la época lo va exigiendo cada vez más, una acción transformadora, definitiva entre las dos clases existentes: los que producen y los que consumen.

La burguesía y el Estado, en cambio, conocedores que de un momento a otro, de cualquier inocente movimiento puede surgir y materializarse la gran revolución transformadora, cada vez se preparan más, emplazan ametralladoras y cañones y transforma las ciudades como campamento militar y disponiéndose en tal forma como si se tratara de resistir el avance de un formidable enemigo de fronteras afuera.

Nosotros, por lo contrario, como si viviéramos en la luna... Olvidando lecciones anteriores, cerrando los sojos a la realidad, tratamos y planteamos nuestros asuntos como si tuviéramos que resolverlos con personas razonables y no con bandidos armados hasta los dientes — como son los gobernantes y los burgueses—y dispuestos siempre a quedarse con la parte de león.

Nuestros organismos gremiales, indudablemente, han resistido y pueden aún resistir movimientos de carácter pacífico, en los cuales intervenga solamente el cruce de brazos y la solidaridad gremial, pero hoy, tal cual está encaminándose la lucha de clases, con el mayor grado de intensidad que día a día van tomando los problemas sociales del uno al otro extremo del planeta, resultan anticuados, contraproducentes nuestros medios de lucha, nuestras organizaciones obreras y revolucionarias.

— —

La Argentina, más fecunda en los movimientos sociales, más próximo que ningún otro país de América a dar el golpe decisivo a esta anacrónica organización social, es la que en estos momentos atrae nuestra atención y nos sugiere estas ligeras reflexiones.

¡Siempre lo mismo, exclamamos!

Basta una pequeña demostración de fuerza por parte de la burguesía y el gobierno; es suficiente la detención de un núcleo de activos trabajadores, para que un movimiento obrero sea aplastado, quebrado una y cien veces.

¿A qué se debe esto?

Sencillamente: a que los más estamos en la creencia de que basta la fuerza de nuestra razón para que el enemigo sea vencido. Y, guiados por esta muy falsa y suicida certidumbre, continuamos cruzándonos de brazos, mientras que nuestros enemigos, precisamente porque saben que a nosotros nos sobran razones, producen el equilibrio, cuando a su alrededor en mayor grado... de fuerza.

¿Quién seguirá venciendo mientras continúen en esta forma las cosas? A no dudarlo la burguesía, si nosotros, copiando a esa misma burguesía, nos armamos también hasta los dientes, no sólo para poderlos defender con ventaja, sino también, cuando el momento sea favorable, tomar una seria ofensiva hasta dar por tierra con este reinado de privilegios ignominiosos y dar vida a una nueva e igualitaria sociedad de productores.

Y no habrá más remedio, si no queremos que siga siempre lo mismo.

¿En qué quedamos?

— —

¿NO NOS DECIAN LOS COMUNISTAS QUE TENDRIAN AL PARLAMENTO A HACER CRITICA Y NO REFORMISMO Y COLABORACIONISMO?

— —

El diputado "comunista" Mibelli, que quedó en la Cámara para "pelear" a los diputados burgueses, nos sale ahora haciéndonos reformismo, colaboracionismo de clase, lo mismo, idénticamente, que cuando actuaba como diputado socialista.

Una prueba. El día 1.o del corriente el diputado Mibelli dijo: que se debía presentar un proyecto implando la hly sobre la jornada obrera, de modo que quedasen debidamente incluídos los empleados y obreros de la repartición de la Asistencia Pública Nacional."

¿No es esto reformismo, colaboracionismo?

¡Es inútil: es lo que siempre hemos venido afirmando los anarquistas: que cualquiera que fuese el programa y la integridad personal de los diputados, fueran éstos colorados, blancos, socialistas, comunistas, etc., todo quedaría reducido... a robarnos la plata.

Ya resultándonos muy cómodo escribir y hablar de revolución social. Sin embargo, nada hacemos, ni unos ni otros, en el sentido de ser consecuentes, algún día, con lo que hablamos y escribimos. ¿Es que una cosa es hablar de revolución social para el futuro, para las generaciones venideras, y otra cosa es la revolución que tenemos en puertas! ¡Verdad, compañeros, trabajadores, explotados en general?

El sábado 2 de Julio

Si no hay inconveniente de fuerza mayor, se efectuará la gran velada, en uno de los teatros de Montevideo, en la cual se representará la gran obra de Octavio Mirbeau «Los Malos Pastores».

Los ensayos siguen con actividad, lo cual garantiza el éxito.

¿Sí, te gusta ser libre? ¡Y eres, trabajador, que eso se consigue permaneciendo con las manos en los bolsillos y esperando que otros, ya sean diputados o mism? compañeros tuyos, te emancipen, te hagan la revolución social! ¡Cuan engañado vives!

De Buenos Aires

¡Hurra por los humos de esta tierra!

¡Salve el brazo nervudo y fuerte del paria productor, salve el trabajo, salve la vida; abajo el crimen, abajo la holganza; viva la Revolución Social!

Un manifiesto, una hoja impresa, un cartel rojo — ¡oh "latídico" color! — que contenía verdades "de a puño", fué lanzado por los valientes camaradas del volante, expresando en él el sentimiento de la clase proletaria respecto a la conmemoración de la fiesta patria. Y esto, que no es sino emitir lo que honestamente se piensa, fué calificado de delito por esas turbas patrioteras —encumpadas en su mayor parte por "pisa verdes olorosos" — que son lastre del lastre social que es la aristocracia, bien que por su cinismo ocupe puesto que a los necios parece puesto de honor. Y salieron a la calle con ímpetu de nuevos Atilas y aire de «motos crúos»... Salieron, decimos, y asaltaron, saquearon, quemaron locales obreros, baleando a cuanto trabajador hallaron en ellos o en el camino. ¡Buena gente... para pasto de fieras! Los "descamisados" habían ofendido a la patria, nada menos que a la patria!, y ellos, bravos niños de Ecija, que gastan galerita y monóculo, no podían tolerarlo. ¡Qué esperanza! ¿Ofender a la patria gloriosa? ¡Jamás! Eso no puede consentirse... lo hagan trabajadores...

Porque, y vayamos a cuentas, ¿qué fué del manotismo y guapeza presentes de esta chusma bien vestida, cuando, durante la guerra, presentóseles el caso del vapor "Presidente Mitre"? Aquello fué ofensa cierta y positiva al sentimiento patrio, pero... no se trataba de trabajadores.

También vosotros, ¡patriotas! fuísteis ofendidos — y reconocisteis la ofensa—por la representación diplomática de un país extranjero. Pero vuestra guapeza no os llevó a asesinar al ofensor, como habéis asesinado al querido compañero Canovi, concretándose a lanzar unos cuantos ladrillos como de mastines hidrófobos a las puertas de la legación, cuyo ocupante os contemplaba indiferente detrás de las celosías, cuidado su casa y su persona (¡cuidadas de quienes? ¡Por eso mismo servil gobierno que ahora, frente a las ofensas de estos mostos más sinceros ofensores, os da, ¡patriotas!, carta blanca para que cometáis mil villanías. Ayer tratábase de un señor ministro; hoy, de trabajadores...

¿Y qué haeís, cobardes y miserables criminales y patriotas, que no reclamáis valientemente de la patria de Lloyd George ese trozo de "patria argentina" de que ella se ha hecho dueña? Contestad, furibundos patriotas. ¿Pertenecen a Inglaterra las Malvinas? ¡Dilo!

... Pero ¿no véis que vuestra patria ya ha sido deshonrada y ofendida en cien ocasiones por los dueños de otras patrias, y ahora os indignáis, os embravecéis porque con razón sobrada hablan contra ella hombres modestos, hombres laboriosos, los únicos hombres que dan vida a ésta y a todas las patrias? ¡Sois, lo repetimos, unos miserables! Vuestra valentía es cobardía; vuestro honor, barbarismo; vuestro patriotismo, xenofobia y vileza.

Admitida la patria como concurso social de hombres dentro de límites fronterizos determinados, vosotros serías los primeros y más grandes antipatriotas, porque no se os debería consentir, de acuerdo con aquel criterio, que diérais expansión a vuestro espíritu vandálico, que os lleva a la devastación, al crimen y a la polifagia, ni tampoco que cercenáras la libertad y hollárais el derecho de los hombres que hacen grandes a los pueblos con el trabajo, nervio y arteria de todo progreso.

¿Qué os decían los camaradas chauffeurs para que sufriéras tan fuerte ataque de histerismo criminal? ¿Que vuestra libertad era una libertad absurda, catastrófica? ¿Y no es eso cierto, acaso? Id a las rejas de los presidios y cantadles, a los hombres allí encerrados por el solo delito de pensar libremente, aquellas estrofas magistrales de vuestro himno patrio: "Oid mortales el grito sagrado — de Libertad, Libertad, Libertad". Y esperad a que se os conteste... "Oid el ruido de rotas cadenas — Ved en trono a la noble igualdad..." Susurrad todo eso al oído de los que mueren de inanición, de los hambrientos, de los que no tienen más vivienda que los quicios de las puertas o los bancos de algún parque solitario..." Ya sus puertas dignísimas abrieron — las provincias unidas del Sud..." Cantadles todo eso a los hombres que deportáis por el delito de sustentar ideas amplíamente libertarias... ¡Hombrica carcajada os lanzarían ante tanta farsa!

Vuestra patria no puede ser nuestra patria. Patria que permite a unos llevar vida regalada, de plena orgía, y a otros los tiene eternamente sumidos en la miseria, el dolor y el hambre, no es patria: es carmilla de ladrones y salteadores. Patria donde unos de sus hijos viven, y según ella "honorablemente", no produciendo nada ni haciendo nada útil... ni inútil", llevando, empero, gran lujo para sí y (los hombres) para sus queridas, no es nuestra patria. Y no es eso dentro del criterio de los más sinceros patriotas, de aquellos que echaron las bases de la nacionalidad y cuyas enseñanzas anacrónicas, absurdas, han sido llevadas a los textos escolares. No es patria la que sustenta y defiende tanto anacronismo e injusticia. Será, lo es, patria de opulentos, de zánganos, pero jamás patria de trabajadores. Y es por eso, ilustres y sanguinarios defensores de la patria, que los chauffeurs lanzaron, en nombre del Trabajo, el "explosivo" manifiesto.

¿Cuándo el que esto escriba tenga hijos y deba recorrer la ciudad de uno a otro de sus extremos en busca de casa, para ni aún así encontrar casaro que recibo en "su" casa a estos hijos... ¿de la patria? ¿que debo hacer? ¿Decorarlos, como Saturno, o enseñarles, si están en edad, a decir: "¡Viva la patria!" en acción de gracias...? Y cuando en nombre de la patria disciplinen a mis hijos en la escuela, haciéndoles canturrear de continuo, aunque débiles y mal alimentados (la patria no da para más...), el himno patrio; y cuando me lleven por las calles, en manifestación, cansándolos y atrofiando sus infantiles cerebros, con gritos bélicos, ¿qué debo hacer, sublimes patriotas? Y cuando, ya hombres, me los militare la patria, y me los envíe, pongamos por caso, a Gualeguaychú, Villaguay o el Chaco para masacrar multitudes productoras y hambrientas que reclaman el derecho a la vida, ¿qué debo hacer, imponderables patriotas?

¡Mal rayo acabe con tanta farsa!

¡Ah, humos argentinos! ¡mitad a vuestros hermanos los "fascitas" de Italia; poned el mayor celo en vuestra obra, asesinad, destruid, saquead... escudándoos en el patriotismo, pero no olvidéis que la casi totalidad de vuestros padres o abuelos son también extranjeros, y que la mayoría de lo creado en vuestra patria (¡y tan vuestra!) es también obra de extranjeros. Y si sois tan nacionalistas, tan argentinistas, matad, si podéis, a todos los extranjeros, pero quemad también todo el producto de nuestro trabajo... y vuestra patria, encanallados patriotas, se convertirá en una inmensa estepa desolada, en donde morarán únicamente las alimañas carlesianas...

M. R. Mattos.

Buenos Aires, 30 de Mayo 1921.

La situación

Compañeros de LA BATALLA: Para que esa redacción, si lo cree conveniente, haga eco de la situación en que nos debatimos, el proletariado y la prensa obrera de Buenos Aires, os enviamos estas noticias:

La Asociación Nacional del Trabajo y la Liga Patriótica, organizaciones siniestras, cuyos fines ya son conocidos en esa orilla, han asumido la función del gobierno en esta capital, produciendo la situación de fuerza que soportamos en estos momentos.

El gobierno federal, incapaz, como todo gobierno, de resolver los graves problemas que le plantea la lucha de estos momentos ¡temeroso tanto a una coalición de arriba como a una revolución de abajo, ha abierto las válvulas a las dos chusmas: a la de más arriba y a la de más abajo, y éstas se han lanzado sobre el proletariado consciente para despedazarlo.

Las fuerzas regresivas están fuertes, debido al divisionismo del campo obrero. Y esta es la hora que la burguesía argentina se cree triunfante por haber trabado momentáneamente la acción de los trabajadores y porque hay centenares de compañeros presos, clausurados los locales, abolidos todos los derechos y sin diarios, debido al riguroso control que ejercen las siniestras bandas de la "liga".

"La Protesta", "Tribuna Obrera" y demás periódicos que fueron clausurados sus talleres y presos los compañeros que se encontraban en sus locales por no haber desistido en su campaña contra los crímenes de la "liga", continúan en la misma situación, y hasta este momento no nos ha sido posible editar nuestras hojas, por no encontrar una imprenta que se atreva a ello, pues hasta el comercio

teme los desmanes de la "Liga".

La huelga general decretada por la F. O. R. A. C. y la F. O. L. B. C., no ha logrado todo el éxito deseado, por la tenaz persecución policial a las comisiones directivas, apresando a los dos consejos y a tres los compañeros más activos de los sindicatos. No obstante todos estos inconvenientes, se sienten fuerte los efectos de la huelga. No hay la circulación de automóviles que menciona la prensa rica, ni en el puerto se trabaja con la intensidad que desearía la burguesía. Y esto es lógico: los elementos de la "Liga" — que tienen la pretensión de reemplazar a los huelguistas — no son competentes para ningún trabajo, y menos para las faenas portuarias.

Claro que la prensa rica tiene que hacer muchos aspavientos y elogiar la eficacia de los trabajadores libres" — ¡lindo nombre les han puesto a los carneros! — pero la situación no es tan favorable para la burguesía como la pintan. Y esto, a pesar de las numerosas adhesiones a la A. N. del Trabajo que publica diariamente esa prensa. No hay tales adhesiones. Los únicos que se sloidarizan con la situación burguesa, son los mismos burgueses. ¡Qué gracia! ¡Hasta los 50 panzones del partido unitario — dirigentes de la Liga todos ellos — han hecho pública su adhesión!...

Sin embargo, Buenos Aires, compañeros, continúa siendo una brasa — pero no apagada, como se la suponen los de arriba — que ante naza producir un incendio de grandes proporciones. Tal vez no se produzca, — pero no será porque falten motivos. Todo depende de la marcha de los acontecimientos.

Frente a esta situación de tiranía insoportable, nos dirigimos al proletariado y a la prensa obrera y liberal de esa región, para que se haga eco de nuestra protesta por la clausura de nuestros sindicatos, la mordaza puesta a nuestra prensa, las infames persecuciones a los más activos militantes y por la insolente provocación de la burguesía argentina a los factores de producción y de cultura: el proletariado y la prensa obrera y libertaria. — **Corresponsal.**

"El Trabajo"

Comunicado oficial del Comité de Orientación y Administración

Votaciones de fondos—

Hasta la fecha hemos recibido notas, anunciando haberse votado fondos para contribuir a la fundación de "El Trabajo", de los siguientes sindicatos:

Federación Obrera Regional Portuaria y Anexos, Campana; Federación Obrera Regional Portuaria y Anexos, Etrusca; Federación Obrera Regional Portuaria y Anexos, Alvarez; Pintores y Rasqueteadores Navales, Buenos Aires; Obreros Calafates, Buenos Aires; Unión Chauffeurs, La Plata; Obreros Carpinteros, Ebanistas y Anexos, La Plata; Federación Obrera Local, Goya (E. R.); Obreros y Obreras de Lavaderos, Buenos Aires; Federación Sindicatos O. M. O. P. Sec. Marina, Buenos Aires; Obreros Calafates, Buenos Aires; Metalúrgicos Navales, Buenos Aires; Aserradores, Carpinteros y Anexos, Bateros Navales, Buenos Aires; Guincheros del Puerto de la Capital, Buenos Aires; Federación Empleados de Comercio, Buenos Aires; Obreros Panaderos, Tandil; Obreros Molineros y Anexos, Deboto; Obreros Panaderos, V. María; Sociedad Oficios Varios, Alejandro; Sociedad Conductores de Carros, Alvarez; y Sociedad Oficios Varios, Alvarez.

Estas votaciones de fondos ascienden desde cinco pesos hasta mil. Obran en nuestro poder notas de otros importantes gremios de la Capital y del Interior, aprobando calurosamente la iniciativa de fundar el diario y anunciando que se someterá a resolución de las Asambleas el pedido que contiene nuestra circular número 1.

Fecha de aparición de "El Trabajo"

Son infinitas las notas y cartas que se reciben en nuestras secciones Propaganda y Expedición y Tesorería, requiriendo informes acerca de la fecha fija en que aparecerá el diario.

A este respecto debemos declarar que aún no es posible determinarla. Su aparición está supeditada a la mayor o menor rapidez con que los gremios se resuelvan a apoyar pecuniariamente su fundación. En realidad, la aparición de "El Trabajo" queda librada al criterio de los Sindicatos. Los hombres de este Comité no pueden aportar más que su responsabilidad, energía y propósito inquebrantable de realizar obra alta, honesta, objetivamente revolucionaria.

Para sacar a luz al diario, se necesita disponer de una determinada cantidad de dinero, proporcionado a la magnitud de la iniciativa proyectada. Se anhela fundar un gran diario, que responda en un todo a la potencia y capacidad adquirida por el proletariado Comunista Regional. Y en tanto esa suma no ingrese en nuestra Tesorería, no se podrá anunciar con seguridad la fecha de su aparición. Los sindicatos tienen la palabra.

Sirva esta aclaración como respuesta a los que nos interrogan al respecto.

Veladas y conferencias—

Con el propósito de crear fuentes de recursos, el Comité resolvió apoyar en toda forma cualquier acto de propaganda — veladas o conferencias — que los camaradas, agrupaciones o gremios quieran organizar a beneficio de "El Trabajo".

A tales efectos, se atenderá todo pedido de oradores — para la Capital y el Interior — anticipando los fondos necesarios para alquiler de locales, viajes de oradores y trabajos de imprenta. Contamos con una lista de buenos oradores, quienes están dispuestos a secundar generosamente al Comité.

Ya lo saben los camaradas. Allí donde "El Trabajo" cuente con simpatías, éstas deben traducirse en actos públicos, donde a la par de hacer una buena siembra de ideas revolucionarias, se reunan fondos para materializar la iniciativa.

Un manifiesto—

Nadie ignora que el anuncio de la aparición de "El Trabajo", ha tenido la virtud de inquietar y poner en repudiable movimiento a los elementos espúreos que pululan en nuestro ambiente. Las obras de aliento, todo aquello que tienda a colocar en un plano de seriedad y responsabilidad, la propaganda de las ideas y los intereses de el trabajo organizado, molesta extraordinariamente a esa gente. Quisieran eternizar el reinado del chisme, de la difamación, de la división proletaria.

Contra "El Trabajo" se hacen circular las más odiosas e infundadas versiones. No faltan quienes con toda impudicia atribuyen a este Comité propósitos y declaraciones que nunca existieron.

Para que el proletariado y los anarquistas honestos no sean sorprendidos en su buena fe por esos malhechores de las ajenas reputaciones, se decidió dar a luz un manifiesto, que se repartirá profusamente. Contendrá los documentos cambiados entre la Federación Empleados de Comercio, de la capital y este Comité. Ellos son un exponente fidelísimo de los sentimientos que animan a los trabajadores organizados, al par que exponen categóricamente el pensamiento objetivamente revolucionario y contructivo que anima a los hombres de "El Trabajo". Quienes les atribuyen otros distintos, demuestran poseer móviles ocultos y deshonestos.

Suscripciones —

Los camaradas, agrupaciones y sindicatos que quieran cooperar al éxito del diario, tienen un medio fácil para hacerlo. Pueden solicitar talonarios de recibos y anotar suscriptores. Las suscripciones con pago adelantado; permitirán reunir una importante suma de dinero. El máximo de actividad debe ser desplegado ahora.

Por el Comité. — **H. Rosales.**

"Il piatto del giorno"

EL EPIGRAFE SUPRIMIDO

Las palabras "nuestros dos los socialistas" ya no aparecen a la cabeza de lo que en esta sección escribimos, y no porque se haya agotado la fuente de la cual extraíamos el material que nos servía para hacer bailar la mona a los comediantes que juegan a la rusa, no. Hay mucha tela que cortar todavía. Pero los graves acontecimientos que se desarrollan en la República Asesina, nos dicen una vez más que no es tiempo de ir a preguntar a nadie si es socialista o anarquista, ni de suscitar discusiones que bien podrían ahondar en vez de desarraigar el mal. Nada mejor, para hacernos razonables, que los rudos golpes que nos depara el régimen burgués.

Diez o doce autos lujosos, que una noche atracan, con las luces apagadas, a la puerta de un local obrero y vuelcan un puñado de bandidos vestidos de levita y guantes, empuñando pistolas con las cuales asesinan a mansalva a dos hermanos nuestros, hieren a otros y luego intentan incendiar y destruir todo, son suficientes, más que suficientes, elocuentes argumentos para comprobarnos: **que el momento es crítico y declisivo; que la muerte con sus alas negras revolotea encima de nuestras cabezas constantemente; que la reacción, la espantosa reacción está de pie; que las hordas al servicio de la rapiña, envalentonadas, se han propuesto aniquilarnos; que no hay ley ni Dios que los retenga en su obra criminal; que es necesario, urgente, ya que no tenemos fuerza suficiente para tomar la ofensiva, organizar por lo menos la defensa; que hay que estrechar las filas, conseguir las armas necesarias y no descuidar nada, absolutamente nada. Cualquier cosa es buena cuando de defender la vida se trata.**

El Partido Comunista está formado por trabajadores cuyos corazones laten al unisono con los nuestros. No importa que ellos se digan socialistas y nosotros anarquistas; el, fin que persequimos es uno solo: el aniquilamiento del mal social.

Nadie puede, hoy día, sin cometer un yerro, afirmar que es socialista o anarquista. Se es socialista o anarquista cuando se vive en una o en la otra era. Pero como la sociedad en la cual vivimos es una completa negación de aquellos luminosos ideales, lo mucho que somos, es "pionners", simples soldados del gran ejército de zapadores que avanzan preparando el campo para dar la batalla definitiva.

Y para que el triunfo sea nuestro es preciso sacrificar todo lo que sea de segundo orden y tener fija la mirada en el objeto final. Nuestro ejército es grande, verdad, pero está muy disperso y desunido. No posee ni armas, ni táctica. Todo nuestro esfuerzo debe, pues, tender a eso: unir y fortalecer.

Otro paso más, nosotros debemos tolerar ciertas flaquezas en los proletarios "socialistas" reconociendo que, no son ellos los culpables, sino el ambiente en el cual se han formado; debemos tolerar sus faltas y defectos a condición de que ellos, ya amparándose en las 21 condiciones que aceptaron de lleno, expulsen de su partido a los oportunistas de toda índole. No les exigimos una cosa del otro mundo. Queremos sólo que borren de su haber el punto negro, motivo de perenne discordia: que anulen las repugnantes campañas electorales. Queremos que den el primer paso firme sobre el terreno revolucionario. Entendemos que aquel que concurre a las urnas a depositar su voto no es, no puede ser un soldado de la Revolución Social, porque delega toda su voluntad y capacidad en otro.

La revolución se hace con el fusil y no con la balota.

Embargado nuestro espíritu por los pensamientos arriba expresados, que adquirieron robustez con los lúgubres ecos que recibió nuestro corazón de la tragedia argentina, es que suprimimos el epígrafe "Nuestros dos los socialistas".

Lo hacemos en la esperanza de ser correspondidos como merecemos por los adictos al "ojo nor jo". Es decir, devolver bien por bien y mal por mal.

Que sea, pues, hermanos comunistas, vuestro santo y seña: ¡No más parlamento! ¡Viva la Revolución Social!

Y ahora volvamos a tomar el hilo de la disertación interrumpida.

DICTADURA PROLETARIA

El caballo más predilecto, sobre el cual cabalgan hasta que se romperán la crisma los difamadores de la revolución rusa, es la dictadura proletaria. Referente a este punto se expresan muy bien, en su mensaje al proletariado francés, los sindicatos rusos. En uno de sus capítulos dice así: "Y he aquí que de pronto nos encontramos con un país en el cual los obreros y los campesinos sustraen las fábricas y las usinas a los industriales, y la tierra a los propietarios territoriales: en el cual expropian los bancos y los hoteles lujosos y transforman todo esto en propiedad colectiva; en el cual proclaman el principio: "quien no trabaja, no come", y se fusila a los parásitos y a los aprovechadores de toda clase cuando se insurreccionan contra los trabajadores. ¿Cómo? ¿Fusilar burgueses, zares, príncipes, generales y especuladores? — braman los angelitos sociales — ¡Esto es inaudito! La historia ha establecido como una ley inmutable que sólo se puede fusilar obreros. Al obrero, como todo el mundo sabe, le agrada ser fusilado. Hay que evitar ese contagio, hay que rodear este país, — se refieren a la Rusia de los Pobres — de un círculo de hierro, reducir al hambre y a la miseria a las masas obreras, desorganizar con levantamientos y ataques continuos a producir y decir entonces al proletariado: Ved cuáles son los resultados de la Revolución Social. Notad a dónde conducen las tentativas de desembarazarse de las clases dirigentes!

Y no obstante — agregan en su mensaje los sindicatos rusos—hay cretinos que no comprendiendo la mecánica de la lucha social, hacen eco a la burguesía cuando ésta proclama el bondolerismo del proletariado ruso."

¡Qué verdades tan grandes como la tierra y tan claras como la luz del sol, son estas palabras!

Nos vemos en la necesidad de postergar hasta el próximo número. La tiranía del espacio — como dicen los escribas burgueses —nos impide decir todo lo que quisimos decir respecto de la dictadura proletaria o "la mecánica de la lucha social", como la llaman los compañeros rusos.

A rivederchi, pues amigo lector.

Misha.

Diálogo de actualidad

LA INSIDIA

—¿Qué tal, compañero? ¿No ocupa ningún puesto en la propaganda?

—Sí, y no. Quiero decir que también hago mi parte. Por ejemplo: me ocupo en propalar chismes, en empañar la conducta de los demás, aunque sea más limpida que el agua cristalina.

—¡Caramba! ¿Y no cree usted que en estos momentos, con eso se hace más daño al advenimiento de la nueva sociedad que el que causarían los mismos cañones que posee la burguesía?

—¡Bah! Es que a mí más me agrada el triunfo de mi persona que el de todos los ideales juntos.

—¡.....!¿....?

—Sí, creído, compañero; gozo cuando lanzo veladas insinuaciones de maledicencia en contra de intachables compañeros. Porque, en verdad, es triste que uno sea un fracasado, que no pueda hacer lo que quiera en todas partes que uno vaya, y constantemente, hago todo lo posible para molestar a los demás a los que por su buena obra tienen el aprecio de todos.

—¡Pero usted es una víbora, un ser despreciable, merecedor de que le aplasten la cabeza...

—Lo sé, pero mientras me dejen...

COMUNISTAS

Queremos derribar el régimen social presente para imponer una sociedad armónica, en la cual no haya tiranos ni esclavos, déspotas ni humillados, explotadores ni explotados.

Es por eso que somos comunistas anárquicos.

Las ramas de producción, manual e intelectualmente irán unas concordes con las otras dentro del nuevo régimen, sin que haya desavenencias entre unos y otros hermanos, a causa de que no existirá la propiedad privada.

La comunidad estará toda conforme, porque cuando sepan todos que deberán trabajar según sus fuerzas y consumir según sus necesidades, formarán todas las entidades de producción científica sin consejos, y sin necesidad de explotar los unos a los otros, sin un interés mezquino para nadie, sino con un interés común para toda la humanidad, bregarán todos en conjunto para que la producción sea mayor y, en consecuencia, pueda proveerse las necesidades comunes según sea preciso.

Se formarán consejos de médicos, que tendrán por misión buscar la mejor forma, no sólo de evitar las enfermedades, sino también para que no se produzcan esa serie de epidemias, fruto hoy del ambiente social en que vivimos.

Igual harán los técnicos, que al tratar sus planos lo harán persiguiendo ya el propósito de acortar las comunicaciones, estudiando la apertura de caminos que nos lleven en menos tiempo de una a otra localidad; nuevas máquinas que perfeccionen más, y todo aquello que encierre su inteligencia, como ser construcciones más cómodas e higiénicas, en las cuales pueda vivir mejor la humanidad. Consejos de náuticos, los cuales, con los planos que trazaron los geógrafos, o de acuerdo con geógrafos y astrónomos, puedan librarse de los escollos que el mar tiene, puedan ser conocedores de la temperatura y saber con toda facilidad cuándo corren peligro y cómo mejor pueden escapar a él.

Consejos de científicos de todas las ramas, los cuales vayan ahondando más y más en las ramas del saber, y todo esto, que es productivo, también vaya en concordancia plena con los consejos de obreros manuales, y entre todos vayamos formando el vasto plan de pro-

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** *y* **El Día** *como también a los productos de la* **Cervecería Montevideana.**

VIDA OBRERA

SOBRE DISCIPLINA GREMIAL

La cohesión necesaria de las fuerzas obreras requiere, para regir su organización, sanearla y vigorizarla, el establecimiento de principios disciplinarios debidamente concretados y definidos. Las enseñanzas fecundas de la práctica y de la realidad reclaman que así se haga prontamente.

Las obligaciones comunes deben cumplirse generalizándose, es decir, que los deberes que el obrero tiene para con el gremio, debe cumplirlos lo más estrictamente posible.

Es por esa abstención y ese renunciamiento a la actividad dentro de los gremios, quedando limitadas las obligaciones al pago de las mensualidades consabidas, sin que se las complemente en el sentido de la actividad, con ocupaciones repartidas y racionales.

Sucede así que las comisiones y demás puestos representativos de los gremios están siempre a cargo de los mismos individuos, lo que, además de implicar para unos pocos tarea abrumadora, imposibilita el ejercicio y el aprendizaje de los más, que todo lo confían y lo dejan para que lo hagan y resuelvan los mismos, lo cual constituye un gravísimo peligro, por dejar abiertas las puertas para el entronizamiento de los que quieran perpetuarse y hacer obra mala.

Ese hábito de recargar todas las obligaciones sobre un mismo limitado número de compañeros, imposibilita a éstos, por el cúmulo de tareas, para que puedan hacerlas regularmente, y atenderlas los servicios para aceptar puestos que advierten reclaman un trabajo abrumador.

De manera que sólo la disciplina gremial, estableciendo obligaciones terminantes, subsanará todas esas defecciones, que contribuyen en mucho al estancamiento de las actividades gremiales.

Muchas otras consideraciones reclama este tema, pues apenas hemos mencionado alguno de sus aspectos. Pero ya insistiremos.

FEDERACION DE OBREROS CAMPESINOS

Esta Federación formula su más enérgica protesta por la persecución de que son víctimas los peones federados, y principalmente protesta contra los viñateros Juan Frigorit y Compañía, que cuando sus obreros se declararon en huelga les prometieron un regalo de 300 pesos a cada uno, que entregarían al terminarse la cosecha. Sus peones, ilusionados y deslumbrados por la promesa, trabajaron entonces el llamado de la Sociedad, que les demostraba que aquella promesa no pasaría de tal. Y así fué. Terminado el corte de la uva, los patrones quedáronse sólo con el capátaz, y a los demás los despidieron, sin darles de regalo ni 300 miléximos... Convencidos así los obreros que la Sociedad era la única que no les engañaba, a ella acudieron, pidiendo que fuera boycotteado dicho viñedo, sito en Colón, y que se les citara a asamblea, en Peñarol.

El Consejo de esta Federación, considerando lo difícil que es citar a asamblea a los afiliados, pues entre núcleo y núcleo distan a veces leguas, ha acordado aconsejarles se suscriban a LA BATALLA, que publica las citaciones y noticias que les interesan.

—Protestamos también contra quienes confirmaron la condena a Angel González, el valiente compañero que supo quitar la vida a un traidor.

—No ocultamos tampoco nuestra indignación por los vandalismos que vienen llevando a efecto los "guardias blancas" de Buenos Aires, verdaderos criminales, pero que no tendrán, ¡qué esperanza!, el castigo de la "Justicia", pues los que administran ésta pertenecen a la misma clase burguesa a que ellos pertenecen. Y entre ellos no se traicionan. Son buenos compinches... Policías, gobernantes, capitalistas, frailes, políticos, militares, todos se han dado el brazo para ejercer una acción conjunta contra los obreros organizados y sus organizaciones. ¡Canallas!

—Para los ferroviarios: El "carnero" conocido Germano Sotelo trabaja en el Central.

—Para el compañero Geltrito: Trate de buscar local en Peñarol, para la Asamblea. — El Consejo.

LOS TRANVIARIOS

Al fin parece ser cierto que estos obreros se deciden a organizarse. El miércoles pasado es reunieron en asamblea, la que fué numerosa y entusiasta.

Pronto aparecerá "El Tranviario", órgano del gremio, y en la actualidad sabemos se trabaja con fe para completar la organización.

Deseamos sea proficua la obra de esos obreros.

LOS GRAFICOS

La empresa editora de "La Razón", "El Siglo" y "El Telégrafo", pese a todos sus esfuerzos tendientes a quebrar la huelga que el 14 de Abril le decretaron sus obreros, aún no ha salido con la suya.

Sus emisarios en Buenos Aires luchan denodadamente para formar personal, enviando de cuando en cuando algún pobre diablo que, rechazado allí de un lado y de otro por inservible, se lanza a la aventura, sin apercibirse del mal — o menospreciándolo — que con su odiosa actitud ocasiona a muchos obreros perfectamente dignos, máxime cuando hace ya cerca de dos meses mantiénense en altiva lucha contra sus explotadores.

LA HUELGA QUE LOS OBREROS EN MADERA SOSTIENEN CON EL BURGUES FACAL SE MANTIENE FIRME.

Como se sabe, el motivo de esta huelga es por querer el burgués Facal expulsar arbitrariamente a uno de los obreros, por lo cual, en un gesto altamente simpático, el personal se mantiene en huelga, exigiendo la readmisión de aquel compañero, víctima del odio patronal. El conflicto, pues, continúa sin mayores variantes, al menos de parte de los obreros, pues a éstos el transcurso de los días parece que más los afirmara en su justo empeño de hacer práctica de los verdaderos principios de la solidaridad.

Por parte del burgués Facal, sus tentativas para sustituir con kurmiros a los huelguistas le fracasan totalmente, pues ya se sabe que a la gente de oficio no se le puede suplantar con arrabaleros y demás instrumentos que para estos casos se extraen del estercolero. No obstante, este burgués, empecinado, procura hacerlo así, teniendo un tal Horacio Legri, capitán del cuarto de Infantería, para más datos, que le reclute krumiros. Y para que el lector se dé cuenta de los elementos que ayudan a Facal, bastará decirle que un "músico" dado de baja en dicho batallón fué a "carnerear"... muestran la huelga de albañiles a que venimos refiriéndonos, y tantas otras del momento, es necesario que tengan presente que esto, con ser mucho, no es lo suficiente, y que hemos de irnos disponiendo para encarar la lucha en una forma más concreta, con que la agresión capitalista sea contestada con acción defensiva y directa de parte de los obreros.

Entretanto, es en la lucha que se adquieren estas condiciones y ese temple que nos lleva a buscar la solución de las cosas de una manera más radical y categórica. Y a eso hemos de llegar a través de estos ejercicios donde la práctica nos da las enseñanzas más claras.

Las obras que están en huelga son éstas: Hospital Militar (ensanche), calle 8 de Octubre y Moreno, Café Chaná (calle Colonia entre Joaquín Requena y Municipio).

OBREROS SOMBRERERO

Con una persistencia digna de franco elogio, sigue manteniéndose el movimiento que los obreros de esta industria sostienen contra la Fábrica Nacional de sombreros, del ensoberbecido burgués Pedro Gil.

A despecho de la traición y apoyo incondicional del principal capataz de la casa, ex revolucionario, dramaturgo, periodista, etc., etc., Egidio Panela, el movimiento, sin duda alguna, será coronado con el mayor éxito, siempre entiende, que los obreros no confíen solamente en la obra del tiempo...

Así lo esperamos.

OBREROS FERROCARRILEROS. — LA EMPRESA EN CONTRA DE LA ORGANIZACION. — NUMEROSOS DESPEDIDOS.

Suman un considerable número los obreros despedidos en la empresa del Ferrocarril Central, de los diferentes talleres y secciones, debido, solamente a que se hallaban asociados, con el objeto de aliviar en parte, no todo, por desgracia, la insostenible situación económica y disciplinaria que rige en dicha empresa-cuartel.

Sin duda alguna, en parte la empresa conseguirá aplacar los bríos societarios de algunos obreros — pobres de espíritu, algunos de los cuales, ante la posibilidad de ser despedidos, imploraron perdón de los capataces y jefes, a quienes prometieron se alejarían de la sociedad—; pero también nos consta, según datos de insospechable origen, que esas medidas arbitrarias por parte de la empresa han redoblado en la mayoría el espíritu de rebeldía, de asociación, y que, cueste lo que cueste, llevarán adelante la organización, la cual, si no es posible desarrollarla a la luz del día, se llegará hasta la organización secreta, para conseguir los nobles fines que persigue el proletariado en general: la completa independencia económica y política.

¡Adelante, pues, obreros ferrocarileros, y en vez de desmayar frente a los obstáculos, sed más fuertes, tal cual lo fueron los obreros rusos, los cuales, precisamente por ser los más oprimidos, fueron también los primeros que se libertaron de las garras de los que les oprimían política y económicamente.

LA PALABRA DE UN OBRERO ENFERMERO

Las jornadas inhumanas de 10, 12 y 16 horas, siguen aún subsistiendo para este gremio. Pero no tardarán en dejar de existir.

El movimiento emprendido por nuestra fuerza organizada, con el apoyo moral de la F. O. R. U., frente a la terquedad sistemática y despótica de los que dirigen la Asistencia Pública, está latente en todos los espíritus obreros organizados. La razón de los trabajadores enfermeros está fuerte, y se ha de hacer sentir, a los que pretenden con su desconsideración y mala fe de doc-

LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS FIDELEROS. A PESAR DEL POCO TIEMPO CON QUE CUENTA, SE HA IMPUESTO AMPLIAMENTE.

He ahí un gremio nuevo, sin prácticas de lucha, pero que ha surgido brioso y batallador, habiendo logrado en corto tiempo una serie de triunfos que hoy le permiten al menos ciertas ventajas, particularmente de índole moral, en el sentido de hacerse respetar de los señores capitalistas, puesto un límite a sus abusos por la fuerza que la organización de los obreros representa.

En poco más de un año, catorce huelgas de diverso carácter ha sostenido el gremio de Obreros Fideleros, habiendo conseguido triunfar en todas ellas, con lo cual ha echado las bases firmes de su organización y ha conseguido interesar debidamente a sus afiliados acerca de lo que representa su condición de explotados, sumándose así al proletariado militante como una nueva legión bien dispuesta para la lucha.

LOS OBREROS MUNICIPALES REALIZARON EL SABADO UNA IMPORTANTE ASAMBLEA.

En la asamblea realizada el sábado por el gremio de Obreros Municipales, se resolvió, entre otras cosas, notificar al Consejo Municipal para que le levante la suspensión a dos obreros y para que en adelante los puestos se den por antigüedad, y no por favoritismo. Realmente convienen hacer notar el interés que por estos asuntos de una faz que podría decirse moral se ocupan los obreros, o mejor dicho, comienzan a hacerlo, mirando con desengaño las viejas luchas mejoristas, que ellos tenían por fin, en el ánimo de los trabajadores, buscar mejoras económicas que siempre resultaron ilusorias.

La reclamación para que sea levantada la suspensión a dos obreros tiene un significado solidario muy bien encaminado, que no sólo contribuye a armonizar y propulsar sentimientos fraternales en la clase trabajadora, sino que también obligan las simpatías comunes de todo el público, lo cual no sucede, por cierto, con las viejas huelgas de carácter simplemente económico.

LA HUELGA DE LOS OBREROS ALBAÑILES, POR LA FIRMEZA CON QUE SE SOSTIENE, DA LA SEGURIDAD DE UN PROXIMO TRIUNFO.

La lucha que los trabajadores albañiles mantienen contra los contratistas Magnoni y Castelli, denota un firme espíritu de lucha y una elevada concepción del deber proletario, cuando nos reclama todos los sacrificios antes que deponer una actitud altiva que fué preciso asumir cuando la prepotencia capitalista se obstinó en desconocer nuestros derechos.

Nuestras huelgas actuales nos demuestran el progreso que va alcanzando el proletariado, ya que si sus luchas no llegan a pronunciarse en un sentido más violento, al menos hay resistencia abnegada, hay un sentimiento y una conciencia que no permite traicionar la causa común de los explotados. Mañana cuando apremien más las circunstancias, el espíritu combativo y la capacidad para una acción efectiva también se desarrollará, como ocurre hoy en otras partes, viniendo al caso citar los ejemplos que nos vienen de España, de la Argentina, etc. De ahí que, si no puede negarse el significado de esa resistencia actuál, tal como lo de-

---

ducción en abundancia, para que a nadie le falte nada. Pero nunca consejos de políticos, porque éstos siempre tienen en sus cuentas que trabajen los otros para ellos vivir...

Nunca consejos de religiosos, porque éstos crean la ignorancia de unos, la picardía de otros y la astucia de los otros para poder vivir a expensas de los demás sin producir nada útil.

Es decir, que hemos de permanecer libres de esas dos plagas, que engendran y mantienen otra plaga: la de hombres uniformados, que se creen con el derecho de matar a quien les plazca. Y así la humanidad se abrirá paso, marchará adelante, pues el comunismo sólo podrá formarse, seguir bien su curso y hacerse grande, dentro de la sociedad presente, en el llano, no en las alturas; entre los que se sientan en los duros bancos, no entre los que están sentados en poltronas...

Digo con esto que si sois comunistas, no teneis que ser políticos, pues lo uno está reñido con lo otro.

Juan Llorca.

Somos unos ricos tipos los «revolucionarios» de esta tierra. De todas partes esperamos y la mentamos que aún no estalle la revolución social. Y sin embargo, nosotros, que tanto lamentamos hasta criticamos a los obreros de Italia, España, Argentina, etc, porque no han hecho la revolución, nosotros, decimos, permanecemos con las manos en los bolsillos... esperando al Mesías.

Somos unos ricos tipos, nosotros, ¿verdad?

La misma polemica

He ahí una polémica, la de Mibelli y Frugoni, que resulta como la casi totalidad de las polémicas: un pretexto para desahogos personales. Los resultados de ésta pueden explicarse diciendo que han servido para definir a sus contendores. Mibelli, haciendo, por último, un alarde de matronismo y Frugoni, bilioso, descendiendo mucho moralmente, convertido en una de esas víboras repugnantes y repulsivas.

Pero, fuera de esto hay algo muy interesante. Y es que unos y otros se enrostran todo aquello que tantas veces nosotros les dijimos... "Germinal" la emprende contra los secretarios rentados con muy parecida argumentación a la que tantas veces repetimos, sin entonces tener la aprobación de los que hoy tal escriben.

Los comunistas la emprenden contra Frugoni y compañía, y ven ahora todas esas grandes fallas que tantas veces les señalamos... sin que entonces las tomaran en cuenta.

¿Es que unos y otros siguen siendo exactamente idénticos?... Es preciso esperar que los trabajadores, los oscuros soldados que forman las filas comunistas, lo eviten, convenciéndose de que con su acción política de par en par abjezas las puertas a todos los relajaminitos y a todas las abdicaciones.

Si así no lo hacen, pronto muy pronto no habrán tenido ni tiempo para dejar de ser lo que eran Y mañana se encontrarán siendo los mismos que fueron ayer... O en otras palabras: que creyendo haber avanzado considerablemente al volver la vista se encontrarán en el mismo sitio.

Correo administrativo

Carmelo — Juan P. Corro. —Las obras irán en breve. Conteste carta. — Crosina.

tores, con el apoyo de las fuerzas coaligadas del Estado, negar a los trabajadores de la reorganización de la Asistencia un derecho que, para más escarnio y negación de las leyes, ese Estado mismo legisló...

¡No nos hemos de olvidar de aquella bien acertada frase de Víctor Hugo "una jaula de locos!" El parlamentarismo sería aludido.

Los parlamentaristas escarnecen mucho cuando la discusión del horario obrero, hace seis años, y hace poco el descanso semanal. Todos han perdido el tiempo como lo pierden siempre los políticos, no para ellos, sino para el pueblo trabajador, porque aquellos cobran dietas de explotación, y éste (el pueblo) es el explotado. Los políticos, pese a toda su charla no evitaron que los trabajadores, con su acción directa, tuvieran que hacer respetar el derecho que en la ley misma los capitalistas violaban.

Igual suerte correrá la ley que ellos llaman de descanso semanal. Pero los trabajadores no se han de dormir, no solamente para hacer respetar ese derecho que los mismos ex avanzados inspectores de trabajo echan por encima del hombro (basta un caldo gordo para que ellos, los inspectores, no se hagan sentir ante la patronal), sino que los trabajadores iremos más allá del mejorismo, a algo más grande, más hermoso: a la redención completa de los explotados y a derribar por completo a los charlatanes y parásitos explotadores.

Nos alegramos, los enfermeros, que los "locos" del Parlamento no se hayan lesionado las mandíbulas en hacer alusión a nuestro gremio para incluirlo en esa llamada ley de 8 horas. Dejaron que nosotros lográsemos esta conquista por intermedio de nuestro sacrificio gremial. Y esto es lo más lógico, ya que aun incluyéndonos, tendríamos que emplear esa misma acción para hacerla respetar. A los Srs. de la política se les habrá ocurrido que nosotros viveríamos eternamente dormidos, a merced de los capricho que se le ocurriera imponernos a un directorio inescrupuloso, delegado del mismo Estado legislador... Quienes este integran, además de doctores, son capitalistas. Y, como todos los capitalistas, eluden toda mirada al mal social que afecta a los parias, que subordinan su suerte bajo las garras de esos elementos directores. Su soberbia e indiferencia observada ahora referente a la exigencia justa y humana de los trabajadores enfermeros y anexos, demuestra palpablemente su contradicción con las reglas naturales y físicas que deben vigorizar a la especie humana... Estos científicos extrañarían mucho si, en pleno triunfo de la Revolución Social, se les obliga a dar cuenta de sus actos en este régimen de privilegio y desigualdad.

Era necesario explicar bien claro cuáles son los factores por los que la plebe sufre orgánica y fisiológicamente. Pero entonces la conciencia individual no estaría supeditada al interés egoista, que es sólo un perturbamiento de la sinceridad del individuo y la causa de todas las injusticias presentes. Por esto mismo, los científicos que rodean a nuestro gremio todos los días y los que dirigen las instituciones hospitalarias, se han guardado mucho hacer algun juicio del peligro que encierra para nuestros organismos la situación y el ambiente en que residimos los trabajadores de los hospitales. Aquí tenemos el ejemplo de la inconsciencia científica en este régimen de opresión.

Queda entonces establecido que sólo nuestra acción directa podrá ir haciendo, el único remedio, para los males de nuestro gremio. No precisamos títulos que nos autoricen para continuar puntualizando dónde, más o menos, residen aquellos factores, aquellos males humanos. El régimen actual y el mismo yor factor. Derribarlo será lo más urgente. — Un obrero en fermero.

LOS CONSEJOS DE FABRICA NO HAN DE HACER OBRA DE COLABORACIONISMO CON LOS CAPITALISTAS.

Mucho se vuelve a hablar de los llamados consejos de fábrica, y conviene precisar bien el cometido que a éstos les incumbe cumplir y que no puede ser otro que el de capacitarse los trabajadores en el tecnicismo y en el orden interno de la producción, a fin de que con esos conocimientos estén mañana en condiciones de iniciar libremente las actividades del trabajo.

Por otra parte, en lo que esto se relaciona con el acercamiento de los personales técnicos a los gremios, así como en el control colaboracionista de equilibrar los precios entrando los trabajadores a fijar las ganancias del capitalista, nos parece absurdo, aun cuando quizá fuera aceptable, en otras localidades de intensidad industrial, traer al campo gremial los técnicos. Pero no entre nosotros, cuando éstos, si no están directamente interesados en las empresas capitalistas, son los exclusivos empresarios. Procurar esto, pues, sería contraproducente y sería caer en el error que tantas veces se evitó de admitir en el seno de nuestros gremios a los allegados al capitalismo — capataces, encargados, etc. — que no pueden realizar sino una obra funesta, acaso de presión moral sobre muchos obreros aún apegados al prejuicio del respeto a estos elementos que consideran sus superiores.

Si habríamos de procurar un ejemplo práctico en el sentido de explicar los fines a cumplir el Consejo de Fábricas o Talleres, tomaríamos un gremio como el de Obreros en Calzado y establecíamos lo siguiente: Sería de incumbencia del Consejo fijar, en relación al personal, la cantidad de hormas que tendría que tener en existencia la casa. Controlar la cantidad de la producción. Saber las casas que la adquieren. Seleccionamiento de los materiales con que se trabaja, etc., etc. Y puede enumerarse todo lo que con este orden tenga relación.

Ahora bien: tener comisiones permanentes para los entredichos diversos que se originan en la labor, es peligroso, no solamente porque se trata al individuo en el sentido de que no se habitúa a reclamar sus derechos frente al patrón, sino porque se cae en el riesgo de que estos Consejos, por su carácter de temporarios, puedan caer en la influencia o al soborno patronal. En estos casos, creemos que han de seguirse las prácticas usuales, de designar las comisiones en los momentos que se presentan.

Además, no puede ser cometido de los Consejos el desempeño de las funciones de los capataces para dar, recibir y exigir el trabajo. Esto sería una apreciable solución para los capitalistas, que se verían aliviados de una de las tareas más engorrosas y complicadas, que produciría grandes antagonismos y distanciamientos entre los obreros.

LAS HUELGAS QUE LOS OBREROS EN CALZADO SOSTIENEN EN LAS FABRICAS DE TORRENS Y SASSI CONTINUAN CON TODA ENTEREZA POR PARTE DE LOS HUELGUISTAS.

El mal tiempo obligó la postergación de la asamblea y actos públicos que la semana pasada había organizado el gremio de Obreros en Calzado, pero esto no ha entrado en nada los grandes entusiasmos con que este gremio en general sostiene y secunda las huelgas actuales, dispuesto con resolución inquebrantable, no sólo a obtener un triunfo ejemplar, sino acaso a hacer un escarmiento, haciendo pagar cara la soberbia de los burgueses engreídos, como Torrens y como Sassi, que creyeron que con impunidad atropellarían la organización obrera y someterían a los trabajadores por el hambre.

El Comité de Huelga continuará difundiendo interesantes manifiestos que ilustren al gremio y al público de las incidencias del movimiento, y a la vez organizará diversos actos públicos con el mismo fin.

Con esta actividad, cuanto mayor tiempo transcurran mayores ventajas tendrán los obreros, ya que si tienen la seguridad que de sus filas no saldrán traidores, lo que es una probabilidad de triunfo, tienen también a su favor la solidaridad, que cada día será mayor, de todo el proletariado y la opinión pública, al constatar la admirable resistencia obrera, en oposición a la terquedad y prepotencia patronal, la cual lógicamente provoca la condenación unánime del pueblo.

¡EN EL CERRO

Para el Domingo próximo, frente al local del Centro Femenino, se realizará una conferencia sobre temas de actualidad a cargo de los compañeros Sala, Cotelo y otros.

Con el rabo entre las piernas

Hay un dicho vulgar, según el cual, en este mundo, no se consuela el que no quiere.

Lo recordamos días pasados leyendo un comicísimo suelto en "El País" comentando — puede imaginar el lector cómo — los sucesos de la Argentina.

Cantando victoria (raquíticas y sangrientas victorias las de la burguesía en sus luchas contra los obreros organizados...), aquel órgano o orgullito de la prensa capitalista, recurriendo a una expresión gráfica que tiene tanto de gastada como en el caso ocurrente tiene de inexacta, afirmaba, muy suelto de lengua y ligero de vergüenza, que el bolshevikismo universal anda con el rabo entre las piernas...

Nos imaginamos en qué apuros andarían estos cuzcos de "El País" —falderos de la burguesía y del capitalismo, como los periodistas burgueses todos — si alguien, hoy o el día de la Revolución salvadora, les intimara la comprobación de esa afirmación presente, también bastante — hasta esa ventaja les concederíamos — sobre presentes hechos.

Porque afirmar, cuando la burguesía tiene que recurrir a lo imaginable en punto a violencias para defenderse del pueblo a quien explota, oprime y roba, que las ideas de redención de éste van de capa caída, es falsedad formidable. Propia de burgueses...

Y lo que más nos extraña es que quienes la estamparon o autorizaron, los redactores de "El País", son hijos — carnal el uno, político el otro — de un legislador que acaba de confesar en la Cámara que tiene miedo a los bolsheviks...

¿Quién anda con el rabo entre las piernas, pues?

Los "niños" de "El Pais" debieron haber consultado a su distinguido papito antes de escribir sobre el asunto...

¡EN LO ALTO!

Sobre la cumbre, allá en lo alto, se despliega a los vientos la roja y negra bandera de las reivindicaciones sociales. Las miradas todas se dirigen hacia ella y los corazones se inflaman de infinitas esperanzas. Los cerebros parecen obsesionados por una misma idea, por idéntico pensamiento: por la felicidad. Todas las aspiraciones convergen a su alrededor y constituyen el anhelo supremo de todo ser viviente. Todos los pasos, todos los esfuerzos del hombre, todas las energías, van encaminadas hacia ella: hacia la felicidad. Y por ella caen los hombres, acribillados los unos por las balas de los sicarios, y los otros, cual fieras, son encerrados en lóbregos calabozos, y cuando no, víctimas del destierro a lejanas regiones. Este es el cudro real que presenta esta hora de conmoción internacional, en la que un mundo se debate en los estertores de la agonía, mientras otro nace con la pureza y vigor de todo lo nuevo. Y no ha menester recurrir a la barbarie española o italiana que han llegado al máximo de la delincuencia, sino en esta América de la democracia y la libertad.

La Argentina es la demostración más elocuente del terror pánico de la casta dominante.

Llega a tal extremo el temor a perder su cómoda posición, que duda de la fidelidad del ejército, y es por eso que recluta entre lo más abyecto la escoria para contrarrestar la ola revolucionaria que ha de limpiar al mundo de todos los elementos que pesan sobre las espaldas del pueblo y les impide andar de prisa hacia su liberación y conquistar para todos la felicidad. Pero nada detendrá el pensamiento y la acción de los pueblos en marcha. Inútiles serán las represiones y cuantas trabas pretendan poner al progreso.

La idea marcha a pasos de gigante, y sobre la cumbre, allá en lo alto, se despliega la roja y negra bandera de las reivindicaciones sociales.

Julio Crosina

Nuestras veladas

Biógrafo Belvedere

Debido al mal tiempo que reinó el sábado pasado, no pudo realizarse la función organizada a beneficio del Centro de E. S. del «Paso del Molino.

En cambio el sábado 11 del presente se llevará a cabo con el siguiente programa: «Retazos» y «El asistente». Recitación de poesías y conferencias por los compañeros Carril y María Collazo.

Teatro «Apolo»

Como ya hemos venido anunciando en números anteriores, el sábado 25 del presente, en el Teatro «Apolo», de la Villa del Cerro, se dará la velada a beneficio de «La Batalla» y del cuadro filodramático del C. de E. S. del Paso del Molino.

Regirá el programa siguiente: «Entre Hierros» y Mustafá» de Armando Discépolo.

El compañero Carril disertará sobre el tema: «La influencia de la revolución rusa en los demás países»

Balance de "La Batalla"

Número 212 y 213

ENTRADAS	
Recibos cobrados	$ 19 05
Donaciones: J. Lax y Acción, Chile 12.(0; A. Carbone, Payasandú 6.2; Peones de Burgueño, 3.00; Laurés 1.0; Juancito, 0.70;	» 22 90
Venta: C de E. S. P. Molino 7.11; J. Juan 1.45; de administración 440.	» 11 96
Total de entradas	» 53 91
SALIDAS	
Déficit del número anterior.	$ 398 50
Impresión del núm. 212 y 213	» 124 00
Un kilo	» 2 00
Franqueo	» 64
Suma	$ 490 14
RESUMEN	
Entradas	$ 53 91
Salidas	» 430 14
Déficit	$ 366 23

"Tierra Libre" (24)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XXIV

Todo iba bien. Nuestros colonos llevaban una vida tranquila y feliz, y si alguna vez se manifestaba penosamente el sentimiento de su soledad, fuera del mundo, desprovistos de muchas cosas accesorias de la vida, pero que han llegado a ser necesarias al hombre, suministradas por la ciencia y por la industria, ese pesar se compensaba con alegría de ser libres, de desarrollar sin trabas todas sus facultades.

Se les había impuesto una nueva evolución, y la realizaban conscientes y dignos.

Dispuestos a no sufrir cadenas, ni la limitación que les imponía la isla estaban dispuestos a sufrir, y ya se hablaba de la construcción de un barco capaz de una larga navegación que les pusiera en comunicación con el mundo antiguo, con los compañeros que hubieran sobrevivido a la tempestad de guerra de represión, llevándoles la fuerza de ese pequeño mundo que se creaba para ayudar a la transformación del antiguo.

Y no era esto una aspiración vaga e infundada, porque había quien estudiaba seriamente los planos del barco y los de una máquina movida por el alcohol.

Nuestros colonos comenzaban, pues, a respirar y a gozar pacíficamente los frutos de su trabajo. Su segunda cosecha, que no habían sembrado inmediatamente después de la primera antes de conocer bien el clima de la isla, se anunciaba de una manera espléndida. El optimismo de Pangloss hubiera tenido razón de existir en Tierra Libre.

Se felicitaban de haber hallado el bienestar y el reposo en lugar del presidio adonde les destinaba una burguesía a quien había exasperado hasta la ferocidad el temor de perder sus privilegios, cuando un día vieron llegar media docena de individuos pálidos, flacos, sucios y andrajosos.

Eran delegados del campo de *La Aretusa*, que venían a pedir que los deportados si querían aceptar en su compañía los marinos y soldados, o prestarles su ayuda, porque se encontraban en la mayor miseria.

La casa y la recolección de algunas frutas y raíces habían permitido economizar los víveres que les correspondieron en el reparto de las provisiones del gobierno. Pero había llegado a los rigores del hambre absoluta, pero el desastre de su campo de cultivo produjo el mayor desaliento.

Además el comandante, firme en su idea de salir de la isla, no prestó atención alguna al trabajo de bienestar y comodidad de sus hombres. Su pensamiento se dirigía exclusivamente a la construcción de una balsa que pudiera lanzarse al mar llevando provisiones para algunas semanas.

Había reunido la lona de que disponía, y prometió que cuando la balsa estuviese construída se sortearía entre los más resueltos a arriesgarse en la empresa; pero la noche anterior se embarcó clandestinamente sin oficiales, habiendo trasladado a bordo de la balsa todo el resto de las provisiones, dejando a un marinero-sastre el encargo de leer una orden del día en que